



EL CARDENAL ARZOBISPO DE LIMA
PRIMADO DEL PERU

Carta Pastoral “Unidos por la Esperanza”

Queridos hermanos en Cristo:

En este lema está resumido el programa para la próxima visita del Papa Francisco al Perú: UNIDOS POR LA ESPERANZA.

La Unidad fundante tiene su centro y raíz en Cristo realmente presente en la Eucaristía. Por ello los invito, en primer lugar, a visitar y permanecer delante del Santísimo Sacramento de la Eucaristía, diariamente, acompañando al Señor con sus oraciones, con sus peticiones, exponiéndole con sencillez sus problemas.

Aquí está la primera acción de preparación para la venida del Papa para todos nosotros: buscar a Jesús e invitarlo a entrar en nuestra alma para que, con su misericordia y con su perdón, ilumine nuestras vidas, nuestras familias, nuestros trabajos, es decir, toda nuestra existencia.

La unidad con Cristo se extiende en primer lugar a la unidad en la familia, es decir, en el cariño con que los matrimonios, sus hijos y nietos procuran entenderse y generar un clima de amor y de acogida, y que se expresa también en el servicio que nos prestamos unos a otros, en el perdón que surge cuando se producen dificultades, en la presencia de Dios en nuestros hogares.

Otros medios para la unidad son: el rezo del santo rosario en familia, una oración al salir de la casa, la asistencia a la Misa dominical todos juntos, la participación en las actividades que se organizan en las parroquias, colegios y movimientos para la venida del Papa Francisco.

Unidos por la esperanza. La fe en la presencia de Jesús en nuestras vidas y hogares nos enseña a contemplar la realidad con esperanza, sabiendo que para los hijos de Dios siempre hay una solución a nuestros problemas, siempre encontramos el perdón a nuestros pecados.

La esperanza encuentra su lugar más importante en el sacramento de la Reconciliación. Allí Jesús nos espera con los brazos abiertos para escucharnos, pedirnos que nos arrepintamos y darnos el gran abrazo del perdón. Leamos y meditemos la “Parábola del hijo pródigo” (cfr. Lc 15, 11 – 32) y contemplemos con esperanza nuestro retrato reflejado en el hijo pródigo y la figura de Dios como nuestro Padre amoroso.

La esperanza nos ayuda a ser optimistas para ver los aspectos positivos que nos rodean y expresar nuestras opiniones, en las conversaciones familiares y laborales, con entusiasmo y con sentido positivo. No se trata de engañarnos, sino de reconocer que la presencia de Jesús, que nos ve, que nos habla, que nos escucha, siempre ilumina toda la realidad de lo que nos ocurre, si la sabemos mirar con esperanza.

He resumido en estas breves reflexiones los primeros pasos para una buena preparación para recibir con cariño al Papa Francisco: estar con Jesús en el Santísimo Sacramento cada día y acudir al sacramento del perdón, siempre que sea necesario, para limpiar nuestras almas del pecado.

Además de estas reflexiones quiero también recordarles que en este año estamos celebrando el IV Centenario de la muerte de Santa Rosa de Lima, la primera santa de América. Ella fue una mujer maravillosa que supo amar a Jesús y este amor la llevó a un gran amor por el prójimo.

Los invito el día 30 de agosto, Solemnidad de Santa Rosa, a la Santa Misa que celebraremos en la Plaza de Armas de Lima, presididos por el enviado especial del Papa Francisco, el Cardenal Raúl Eduardo Vela Chiriboga, Arzobispo Emérito de Quito, a las 10 de la mañana. El día anterior, el 29 de agosto, llevaremos sus reliquias en procesión desde el Santuario de Santo Domingo hasta la Basílica Catedral de Lima a las 5 de la tarde.

Empezamos esta peregrinación de nuestras vidas preparándonos para recibir al Papa Francisco, con nuestras vidas cerca de Jesús y de Santa María frecuentando la confesión y las visitas al Santísimo Sacramento.

Con mi bendición llena de cariño los saluda,

Lima, 8 de agosto de 2017



Raúl Eduardo Vela Chiriboga
* Juan Luis Cardenal Cipriani Thorne
Arzobispo de Lima y Primado del Perú.